

## Departamento de Seguridad Internacional y Defensa

### Panorama

El año 2008 ha estado marcado por diversos escenarios de conflictos, algunos de los cuales no muestran señales de rápida resolución y otros que permiten pensar en probables confrontaciones futuras.

Los escenarios de Cercano y Medio Oriente continúan ocupando el centro de la escena mundial. Prosigue la ocupación unilateral de Irak por parte de los Estados Unidos sin que se halle a la vista una estabilización de esta nación mesopotámica que habilite una retirada total de las tropas extranjeras allí destinadas. Washington se ha lanzado a esta operación sin una estrategia de salida y hoy se encuentra comprometido en dos teatros, Irak y Afganistán, que ofrecen muy pocas posibilidades de éxito; por otro lado, las propuestas del presidente Obama relativas al aumento de los efectivos norteamericanos presentes en Afganistán, cosecha la oposición creciente de una opinión pública para la cual la "lucha contra el terrorismo" no tiene hoy la misma urgencia que años atrás.

Los ejércitos privados no solamente continúan actuando a nivel global, sino que en el año transcurrido han incrementado sus efectivos y presencia en diversos teatros de operaciones, con acciones contrarias en la mayoría de los casos a las normas del Derecho Internacional Humanitario.

Con el pretexto de la lucha antiterrorista, los Estados Unidos han lanzado una cruzada urbi et orbe, que esconde otros propósitos vinculados al control de importantes yacimientos petroleros y a la instalación geoestratégica norteamericana como un actor principal, tanto en el Cercano Oriente como en Asia Central.

El caso iraní merece una consideración aparte pues continúan manifestándose las voces que proponen más sanciones económicas si este país no abandona su plan de desarrollo nuclear. Los iraníes sostienen que este plan tiene fines exclusivamente pacíficos y se muestran dispuestos a someterse a las inspecciones de la OIEA pero, aparentemente esto no conforma a las potencias occidentales y por ello tanto Washington como Israel han dejado entrever la posibilidad de un ataque militar contra las plantas nucleares, acción

fuertemente rechazada por Rusia. Resulta curioso comprobar cómo, siendo Irán signatario del Tratado de No Proliferación nuclear, es condenado, mientras que India, que no es signataria, posee armas atómicas y ha firmado un importante convenio de cooperación en este campo con los Estados Unidos.

En este contexto debe agregarse la compleja situación de Afganistán con el fortalecimiento de los talibanes; la resistencia popular a la dictadura militar en Birmania y el crecimiento sostenido de China, como gigante político y económico del futuro en condiciones crecientes de competir exitosamente con el mundo desarrollado.

El caso de China merece un tratamiento particular a partir del impacto que la crisis de las hipotecas en los Estados Unidos ha tenido sobre la economía mundial, generando una recesión que no muestra en lo inmediato síntomas de rápida recuperación y provocando despidos y ajustes en todo los países con la consiguiente ampliación de la brecha entre pobres y ricos. China, que sintió el golpe, es la potencia que hasta hoy exhibe los mejores índices de salud económica, lo que permite augurar una reducción de los plazos en que el gigante pasará a detentar el cetro de la economía mundial.

Durante el mes de agosto de 2008 Rusia ocupó militarmente Osetia del Sur en una acción destinada a impedir un incremento de la influencia del gobierno pronorteamericano de Georgia en una zona considerada por Moscú como parte de su área de influencia. Tanto Osetia del Sur como Abjazia declararían tiempo después su independencia de Georgia, lo que está anunciando en cierto sentido un aumento de la conflictividad tanto en el Mar Negro como en el Cáucaso, desde el preciso instante en que Rusia parece haber recuperado su fuerza militar, al mismo tiempo que pretende poner un límite a los avances de la OTAN en lo que considera su área de influencia.

En materia de seguridad. América Latina viene desde hace tiempo realizando importantes progresos y quizás constituya una de las regiones más pacíficas del mundo; aún tomando en consideración los desafíos que presentan en materia de seguridad el narcotráfico y el terrorismo, esto es poco si se lo compara con los niveles de confrontación que pueden observarse en Asia y África. Argentina y Chile continúan avanzando en la conformación de una unidad militar –la “Cruz del Sur”- combinada para participar en misiones de paz bajo el mandato de la ONU, y la misión en Haití demuestra la capacidad de nuestros países para encarar los problemas regionales.

Por otro lado, los Estados de la región se encuentran en un proceso de renacionalización de sus políticas de defensa y seguridad al mismo tiempo en que avanzan en medidas de confianza mutua y en el desarrollo de ejercicios militares combinados. Washington insiste con el planteo de involucrar a las Fuerzas Armadas de la región en el combate al narcotráfico, tal como ocurre en Colombia, pero este punto de vista cuenta con el rechazo de los países que, estando de acuerdo con el fondo del problema, estiman que se trata de una cuestión que afecta a la Seguridad Interior y no a la Defensa Nacional. La puesta en operaciones de la IV<sup>a</sup> Flota por parte de los Estados Unidos introduce un elemento de preocupación en la región, vinculado a viejas prácticas intervencionistas y a la dificultad de encontrar una explicación racional al despliegue de importantes medios militares para intervenir únicamente en escenarios de catástrofes humanitarias

Resumiendo, podemos observar que los elementos de mayor inestabilidad e incertidumbre en el sistema mundo señalados en 2007 en materia de seguridad y defensa, se han visto incrementados en 2008, con el agregado de la crisis de las hipotecas en los Estados Unidos. Incertidumbre que tiene que ver con el debilitamiento de los Estados nacionales como consecuencia de la globalización, y con la emergencia de mecanismos de acción política que, en muchos casos, se apoyan en tradiciones religiosas como sustento de identidad y cohesión, conflictos de intereses que, de más en más, aparecen encapsulados en conflictos de valores. Hoy el mundo es más inseguro y esto requiere más multilateralismo, más respeto a la norma internacional y la democratización y fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas, seriamente debilitada a partir del accionar unilateral de las grandes potencias.

**Lic. Ángel Tello**  
**Coordinador**  
**Departamento de Seguridad Internacional y Defensa**